Domingo, 28 de febrero de 2016

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL ÓMNIBUS ÁGUILA DE LUZ, DURANTE EL VIAJE ENTRE LAS CIUDADES DE BLUMENAU, SC, Y SAN PABLO, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Vivan en el Reino de la Paz de Dios permanentemente y aprendan a estar unidos al Padre como la única salida para la tribulación inminente de la Tierra.

Hijos:
Las guerras aún continuarán en el planeta, dentro y fuera de los seres, en las naciones, en las ciudades, en las familias, en el mundo interior de las consciencias. Esas guerras son fruto de la sumisión que el adversario causa en gran parte de la consciencia planetaria.

El adversario cree que su reinado se expandirá aún más por la Tierra y que triunfará con sus tinieblas al final de todo, ya que las criaturas de Dios están tan distraídas. Pero, en verdad les digo que los impulsos del despertar, por más que toquen a unos pocos, cuando impregnan verdaderamente a las almas y las retiran del sueño en que viven, llevándolas a colocarse correctamente delante de los Planes de Dios, tienen una repercusión espiritual planetaria que equilibra males milenarios.

Repetimos estas cosas para que queden bien impresas en sus consciencias; porque, a pesar del caos, el triunfo del Bien es una ley y, por más que aparentemente los corazones se hundan en abismos sin fin, siempre valdrá la pena hacer esfuerzos y sacrificios por la salvación de las almas y de los espíritus.

En estos primeros tiempos del Armagedón, la consciencia planetariaestá siendo observada por Dios, y los méritos de la Luz están siendo colocados en la balanza al lado de las acciones del caos, para que, como consecuencia de esa medida, el Creador pueda tomar la justa decisión sobre el destino de cada nación y de cada una de Sus criaturas.

Por eso, ustedes podrán sentir muchas veces que nada sucede en el plano de la materia y que sus esfuerzos y sus oraciones no repercuten positivamente en la evolución de la Tierra; sin embargo, sigan adelante sin buscar ningún resultado.

No se cansen de entregarse siempre un poco más y de dar todo de sí por los que no dan nada. Las acciones de hoy dictarán la dirección del día de mañana. Los méritos generados por los seres despiertos en América pueden dar como resultado la salvación de las almas de Oriente, porque Dios no tiene fronteras ni preferencias; si la humanidad genera méritos para la salvación, Él conduce Sus Gracias hacia donde sean más necesarias.

Confíen en lo que les digo y nunca dejen de renunciar un poco más a sí mismos, todos los días, porque este es el momento crucial de ofrecer todo por amor al Plan de Dios.

Cuando el Creador dé el ultimátum a las criaturas de la Tierra, ya no habrá cómo generar nuevos méritos, pues el destino ya estará trazado y no quedará otro camino sino vivir los designios de la Justicia Divina.

Todos los méritos generados por el despertar de los seres en el final de los tiempos, en el tiempo de la Justicia, solo servirán para orientar el destino de las almas después de este mundo, pero no para cambiar el destino del planeta, porque este ya estará trazado.

Reflexionen en lo que les digo y no se distraigan, porque todos los días el enemigo alimenta la balanza con el peso del caos, y el Creador espera que el correcto equilibrio sea generado por las acciones y las transformaciones humanas.

Aquel que les advierte y siempre los bendice,

San José Castísimo